



# CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS I

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

Córdoba, 1989





# **CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS I**

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

Córdoba, 1989

**Dep. Legal:** CO-462-1989

**Imprime:** Tipografía Artística de Córdoba,  
Sdad. Coop. Ltda. Andaluza  
San Alvaro, 1  
Córdoba

## EL CALVARIO DE MONTALBAN

Manuel PEREZ DE LA LASTRA Y VILLASEÑOR

La ermita toma su nombre de la milagrosa imagen de Ntro. Padre Jesús del Calvario, que en ella se venera, a la que profesa gran devoción el pueblo de Montalbán.

Llama poderosamente la atención su deslumbrante blancura y la originalidad de su construcción, lo que le confiere una singular belleza y un atractivo especial, haciéndola diferente de cuantas existen, no sólo en nuestra provincia, sino también en el resto del país.

Son incontables los milagros que Jesús del Calvario ha obrado en este pueblo, y gracias a su protección siempre ha estado a salvo de catástrofes y calamidades.

En el libro de actas de la cofradía, página 93, se da cuenta del cabildo extraordinario celebrado con motivo del prodigio obrado por el Señor del Calvario, al librar a esta villa de la epidemia de cólera morbo que asoló la comarca en el verano de 1885; dice así:

“Cabildo extraordinario del 11 de octubre de 1885 para dar nuevas gracias al Señor por habernos librado del cólera”.

“Como que parece que el libertador del cólera morbo, el Padre como ninguno, Jesús el del Calvario, se ha empeñado si se me permite esta expresión, en confirmar y darnos a conocer su constante protección con hechos asombrosos y en vista del prodigio sin igual de habernos libertado en el verano del año actual de 1885 del terror del mundo, el cólera morbo que tan de cerca estuvimos amenazados y en medio de los mayores peligros, por el contacto tan inmediato como necesario de los pueblos infectados. ¿Habrà alguno que dude de la protección de este divino Señor? Acaso podrá haber algún hijo bastardo, que no me atrevo asegurar, de los muchos que por desgracia abundan en el mundo; pero ¿para qué fijarnos en un hecho solo? Registrar la historia de este pueblo afortunado y millares y millares de hechos y prodigios, acabarán por abrir los ojos a los que voluntariamente los tienen cerrados. Remontémonos a los años 34, 55 y 56 de este siglo, el primero amenazados por la fiebre amarilla, y los demás por el cólera morbo; y si bien es verdad que en estos años ocurrieron algunos casos, son a mi entender para más confirmar su divina protección. De este modo no se da lugar a que

se atribuya a la situación topográfica del pueblo, o a otras causas naturales, porque el mundo siempre halla efugios para desprestigiar y aún negar lo sobrenatural o los milagros, que no alcanza la miserable razón del hombre cuando se cierran los ojos de la fe.

Aquí se han refugiado personas de todas clases y condiciones para ponerse a cubierto del enojo del Señor en las epidemias públicas, gozando afortunadamente de los mismos privilegios y protección que los propios. Testigos presenciales somos todos. Si las paredes de este santuario pudieran hablar, nos dirían haber visto a innumerables personas derramar lágrimas, a los pies de la venerada imagen; ricos y pobres, jóvenes y ancianos, justos y pecadores, viudas y casadas, todos, todos han encontrado remedio a sus dolencias y que ninguna ha salido desconsolado de la ermita del Calvario.

En memoria de hecho tan prodigioso, reunida su respetable cofradía y competentes autoridades en cabildo extraordinario, en este día, se resolvió por unanimidad hacer una solemne función de acción de gracias, la que se verificó el día segundo de Pascua de Navidad, por no haber podido ser antes, en la que predicó uno de los señores curas de esta parroquial, don Juan de Navas, el que cumplió como era de esperar, quedando el auditorio sumamente satisfecho, y llenos sus corazones por su entusiasmo, claridad, erudición y dotes oratorias; y no contentos con los festejos de un día, que al fin son pasajeros por muy solemnes que hayan sido, se acordó legar a la posteridad un monumento eterno, para que a todas horas y en todos tiempos estuviera hablando a los corazones, esculpiendo en una lápida todo lo ocurrido. De este modo los que nos sucedan en generaciones venideras pregunten ¿qué significa esta piedra, esta lápida colocada a la expectación de todos en el pórtico de este santuario? puedan decirles; leer su inscripción y quedaréis convencidos que Jesús el del Calvario es un divino vigilante, y que está siempre a la custodia y protección de este pueblo afortunado”.

La actual ermita del Calvario es la tercera construida para el culto a Nuestro Padre Jesús de esta advocación.

La primera que se levantó, según se cree, fue a principios del 1700, ignorándose exactamente la fecha; debió de ser construida con materiales de poca solidez, se supone que de tapial y ladrillo, por lo que se fue deteriorando paulatinamente hasta su total ruina.

La segunda ermita se edificó muy cerca del lugar donde estuvo construida la primera, aunque se procuró que fuese más sólida, tampoco se emplearon buenos materiales; además era de reducidas dimensiones, careciendo de coro y de camarín; fue inaugurada en el año 1782. A finales de marzo de 1855 se desplomó la linterna y la media naranja, por cuyo motivo la imagen fue trasladada a la iglesia parroquial; cuando se acabó de arruinar totalmente, se cantaron en el pueblo las siguientes coplillas:

El Calvario se ha caído,  
pronto se levantará,  
que tiene muchos hermanos  
el Jesús de Montalbán.

En efecto, en julio de 1856, o sea, trece meses y medio después, se terminaron las obras del actual santuario, orgullo de Montalbán.



